

Incorporación como Académico de Número del Académico Asociado Dr. Wálter Llaque Dávila

Presidente: AN Dr. Fausto Garmendia Lorena
Presentado por: AN Dr. Pedro Albújar Baca

Presentación del AA. Dr. Wálter Llaque Dávila como Académico de Número de la Academia Nacional de Medicina por el AN. Dr. Pedro Albújar Baca

Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, Dr. Fausto Garmendia Lorena

Señores Académicos

Señoras y señores

Agradezco la deferente invitación del Académico Asociado Dr. Wálter Llaque Dávila y la anuencia de la Junta Directiva de la Academia, para con beneplácito, cumplir con el honroso encargo de presentarlo con motivo de haber sido promovido, por sus méritos académicos y científicos, a la categoría de Académico de Número.

El doctor LLaque, hijo de don Segundo Maximiliano LLaque Valera y doña Fidelia Cristina Dávila Toledo, nació en Ichocán, Cajamarca, tierra de clima templado y aguas cristalinas, de las mejores del mundo según el sabio Antonio Raimondi que a su paso por el lugar lo llamó "la posada de la larga vida" lo que explica el significativo número de saludables longevos que la habitan. Entre sus celebridades intelectuales y artísticas no se puede dejar de mencionar a Yma Sumac que maravilló al mundo con su excepcional voz.

LA INFANCIA Y VIDA ESCOLAR DE WÁLTER LLAQUE

El valle de Condebamba, donde vivía la familia LLaque, era una zona de paludismo endémico con altas tasas de mortalidad. Para protegerle los padres enviaron al pequeño Wálter a la casa de su abuela materna en Ichocán. Tuvo el infortunio de perder a su madre cuando sólo tenía seis años. El permanente recuerdo de ella ha sido la luz que siempre ha iluminado y marcado el sendero de su vida.

Sus estudios escolares los inició en el Centro Educativo No. 90 de Ichocán con maestros muy calificados como el profesor Atilio Aliaga León, egresado de la Real Pontificia Universidad Católica de Lima, que incentivaba el aprendizaje sobre la base del razonamiento, esa experiencia forjó en él la verdadera estrategia para el aprendizaje. Wálter siempre ocupaba el primer lugar en el cuadro de méritos, pero en una ocasión, para sorpresa de su profesor, desaprobó y descendió al último puesto. ¿Qué había pasado?. Sucedió que la crecida del río le impidió el paso para llegar a su casa y prepararse para el examen. El maestro entendió

la situación y le permitió rendir otra prueba. Lo acontecido le hizo reflexionar sobre la responsabilidad del estudiante así como la sensibilidad que un docente debe tener para evaluar situaciones especiales.

Las lecciones y consejos de su padre fueron fundamentales para su vida profesional. Como por ejemplo cuando renunció a la beca ganada por su hijo Wálter en el último año de primaria a favor de otro estudiante que consideraba la necesitaba más. Aprendió también a alternar el estudio con el trabajo. Al día siguiente de la clausura del año escolar no comenzaba el jolgorio de las vacaciones sino su integración al trabajo familiar, el manejo del agro, el control del molino de granos, el procesamiento de la caña de azúcar para obtener la chancaca y actuar como químico en la destilación del aguardiente, tenía por entonces 10 años.

Su capacidad observadora le permitió aprender de los médicos y enfermeros la técnica de aplicación de inyectables. Lo hacía tan bien que su propio padre lo llamó para ser inyectado cada vez que era necesario. Se hizo tan conocido que el pueblo comenzó a llamarle “doctorcito”.

Estudió la secundaria en el colegio San Ramón de Cajamarca, uno de los prestigiados colegios nacionales de entonces. Antes de comenzar su padre le hizo la siguiente reflexión, “Hijo, el conocimiento sólo la muerte te lo quitará porque en la vida lo material es fugaz”. Esta y otras reflexiones fueron una inspiración para su dedicación al estudio. Tanto en secundaria como en primaria fue un estudiante distinguido.

WÁLTER LLAQUE ESTUDIANTE DE MEDICINA

Terminado el Colegio su padre le preguntó si quería ir a la universidad. Tuvo entonces que enfrentar un dilema: medicina o el agro. Medicina era su vocación, agricultura la alternativa a la que siempre estuvo ligado y conocía. Su decisión fue medicina. Tuvo la opción de ir a Lima pero prefirió presentarse a la Universidad Nacional de Trujillo logrando ingresar a la Sección Pre Médicas y continuar luego en la Facultad de Medicina entonces de reciente creación.

Recuerda con nostalgia que por entonces los estudiantes estaban muy identificados con su Facultad, a la que consideraban su segundo hogar y cuando se dio el caso, la defendieron.

En 1965, obtuvo el Título de Médico Cirujano y el grado académico de Bachiller con la tesis “Estudio Experimental de la constricción intestinal en el hipertiroidismo”. En 1974 logró el grado académico de Doctor en Medicina en la Universidad Peruana Cayetano Heredia con la tesis “Estudio del eje hipotálamo hipofisario gonadal en hombres a nivel del mar y en la altura”. Se especializó en endocrinología en la misma Universidad.

Fiel al mandato del Juramento Hipocrático, “a quien me enseñó este arte lo estimaré lo mismo que a mis padres”, el Dr. LLaque corresponde con gratitud el valor formativo de sus maestros de la Facultad de Medicina de Trujillo, que le enseñaron el arte y ciencia de la medicina, como el Dr. Hernán Miranda Cueto, distinguido maestro universitario que no sólo enseñaba medicina, microbiología en particular, sino humanismo, arte e historia, complementos para la formación del auténtico médico.

Guarda especial recuerdo del Dr. Víctor Paredes Sánchez, profesor de Neurología, gran maestro, que en una ocasión le hizo las siguientes reflexiones a propósito de su insistencia para que él y no otro profesor enseñara a su grupo de trabajo. “Mira muchacho, le dije, en la universidad hay tres clases de estudiantes:

- Los que con profesor o sin profesor estudian, aprenden y aprueban
- Los que tienen cierta dificultad para su aprendizaje y aprueban
- Y un tercer grupo, que estudia, no aprende, y no aprueba

Tu perteneces al primer grupo concluyó.

Del Académico, Dr. Ramón Bocanegra Carrasco, ilustre maestro de Medicina Interna, aprendió el arte y la metodología para el diagnóstico de los problemas de salud del paciente. Su inclinación por la Endocrinología la relaciona con las lecciones del recordado profesor Dr. Alejandro Ulloa Gamarra y de los profesores norteamericanos visitantes Dr. Philip Perloff y su esposa Dorotea Perloff.

En Cirugía recuerda a los doctores Alfredo Acuña Chopitea, Orlando Castillo Caballero, Otto Cedrón Alva y al Dr. Visser de la Clínica Mayo que estuvo una temporada en Trujillo.

Del curso de Patología evoca al Dr. Percy Falcón Guadamur quien con rectitud inculcaba la disciplina y el razonamiento científico, fundamento de la clínica. Por mi parte, gracias Dr. LLaque por su gentil aprecio y consideraciones para mi persona.

Su inclinación por la investigación científica le llevó al Instituto de Investigaciones de Altura de la Universidad Peruana Cayetano Heredia donde trabajó con los distinguidos investigadores Dr. Roger Guerra-García Cueva, que lo dirigió y orientó junto con los doctores Eduardo Pretell Zárate y Luis Alberto Llerena.

WÁLTER LLAQUE COMO DOCENTE

Siendo aún estudiante ingreso al Departamento de Fisiología como Asistente Ad honorem. El jefe era el Dr. Arnoldo Medina Díaz, a quien considera como su mentor y su maestro en la metodología de la investigación científica y manejo de la administración académica. Participó con el Profesor Medina en un proyecto del Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos. En el mismo Departamento laboró al lado de los doctores Luis Utano Mazuday Gilberto Olaya Viera.

En agosto de 1968 fue Jefe de Prácticas. En 1971 fue promovido a Profesor Auxiliar, Profesor Asociado a dedicación exclusiva en 1979 para alcanzar en 1984 el nombramiento de Profesor Principal del Departamento de Fisiología Humana.

En la Universidad Nacional de Trujillo ha cumplido labores administrativas de Profesor Secretario del Programa Académico de Ciencias Médicas en 1974, Miembro de la Asamblea Universitaria entre 1969 y 1973, Miembro y Presidente de la Asamblea Estatutaria en 1984. Ha sido Jefe del Departamento de Fisiología en 1995 y Decano de la Facultad de Ciencias Médicas entre 1992 y 1995, el primer Decano ex alumno de la Facultad de Medicina de Trujillo.

Fue Presidente de la Comisión Organizadora y docente de la Universidad Privada Juan XXIII de Chepén, entre 1996 y 1999.

Desde 1999 labora en la Universidad Privada César Vallejo, como Profesor Principal y Decano de la Facultad de Ciencias Médicas. En esta Universidad ha desempeñado los cargos de Vicerrector Académico Adjunto y miembro permanente de la Escuela Internacional de Postgrado. Ha sido Representante de la Asamblea Nacional de Rectores en la Comisión de Acreditación de Facultades y Escuelas de Medicina entre los años 2000 y 2002.

En la sesión extraordinaria de la Academia Nacional de Medicina del 12 de diciembre del 2002, el doctor LLaque fue incorporado como Académico Asociado.

El Académico Dr. Wálter LLaque es autor y coautor de importantes trabajos en campos de la fisiología humana de altura, tecnología educativa, ética y filosofía de la ciencia, publicados en revistas nacionales y extranjeras. Ha asesorado 50 tesis de Bachiller, 26 de Maestría y 6 de Doctorado. Es editor de la revista Ética y Deontología Médica.

El Académico Dr. LLaque ha sido distinguido con la Orden en Segundo Grado, "Faustino Sánchez Carrión", otorgada por la Universidad Nacional de Trujillo. Fue elegido Ex alumno Distinguido de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Trujillo en 1995 y el reconocimiento institucional de la Universidad César Vallejo en el 2005.

Pertenece a importantes sociedades e instituciones científicas entre ellas, la Asociación de Facultades de Medicina (ASPEFAM), la American Association for the Advance of Science, la Asociación Panamericana de Anatomía, y la Asociación Nacional de Anatomía, de Endocrinología, y de Nutrición. Pertenece a la Asociación de Médicos Estudiantes Católicos de la Arquidiócesis de Trujillo.

Quiero saludar y felicitar en forma muy especial a la señora Esperanza Sánchez de LLaque que con cariño y lealtad lo ha secundado a lo largo de toda su trayectoria, así como a sus hijos, la Dra. María Rocío del Pilar, médico-cirujana; Wálter Rafael, abogado; Álex Henry, ingeniero químico y Fredy Richard, contador público, y sus nietos y un biznieto que jubilosos celebran con legítimo orgullo este importante logro académico del paterfamilias.

Señor Presidente, después de describir esta semblanza de la hoja de vida del Académico Asociado Dr. Wálter LLaque, estoy seguro que su incorporación como Académico de Número, será de indudable valor para el logro de los fines de nuestra Academia, una institución inmersa en el mundo del pensamiento filosófico y científico en los temas de salud relevantes para el país.

Muchas gracias